*VOZ Y ESCRITURA*. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

# LO QUE YACE BAJO LA LENGUA: PODER, CUERPO Y EXTRAÑAMIENTO EN *IMPUESTO A LA CARNE*, DE DIAMELA ELTIT (2010)

Celiner Ascanio Barrios
Universidad Complutense de Madrid
España
https://orcid.org/0000-0002-3753-1185
celiascanio@gmail.com

Recibido: 03/09/2025
Aprobado: 20/10/2025

**RESUMEN:**

El presente trabajo se centra en un problema que insiste en aparecer en ciertos textos que, aunque reconocidos dentro del campo literario, se ubican en un espacio discursivo particular. Se trata de textos que, además de narrar, generan una lengua que potencia sus propuestas ficcionales para decir aquello que no puede ser representado de una forma que aquí llamaremos "tradicional". De ahí que construyan su discurso desde la incerteza simbólica, porque en ellos lo representado desborda los límites de lo cultural y genera una otredad desde la palabra. El problema que nos interesa es entonces el de la lengua de estos discursos y cómo representan desde el desborde. En este sentido, nuestro objetivo es analizar la novela *Impuesto a la carne*, de Diamela Eltit (2010) como una historia que da cuentas de la experiencia catastrófica que significa la inscripción del poder en el cuerpo, a través de una polifonía de voces que, de manera singular y desbordada, toman posición desde la intimidad de la simbiosis madre-hija, y mediante una lengua privada y subterránea que habita *bajo la lengua* mayor de la cultura.

**Palabras clave:** lengua, cuerpo, extrañamiento, *Impuesto a la carne*, Diamela Eltit.

**Cómo citar:** Ascanio, Celiner (2025). "Lo que yace bajo la lengua: poder, cuerpo y extrañamiento en *Impuesto a la carne*, de Diamela Eltit (2010)". *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 31: 62-68.

[1] La presente ponencia constituye un avance del trabajo "Escrituras de la experiencia. Lengua y extrañamiento en escritoras de Latinoamérica y España" y fue presentada en el marco de mi estancia como investigadora invitada en el Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid (noviembre 2024-mayo 2025).

*VOZ Y ESCRITURA*. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

# What Lies Under the Tongue: Power, Body, and Estrangement in *Impuesto a la carne* (2010) by Diamela Eltit

## ABSTRACT

This paper focuses on a problem that persists in certain texts that, although recognized within the literary field, are located in a particular discursive space. These texts, in addition to narrating, generate a language that enhances their fictional proposals to express that which cannot be represented in a form we will call "traditional." Hence, they construct their discourse from symbolic uncertainty, because what is represented in them exceeds the limits of the cultural and generates an otherness through words. The problem that interests us, then, is the language of these discourses and how they represent from the overflow. In this sense, our objective is to analyze the novel *Impuesto a la carne*, by Diamela Eltit (2010) as a story that tells of the catastrophic experience of the inscription of power in the body, through a polyphony of voices that, in a singular and overwhelming way, take a position from the intimacy of the mother-daughter symbiosis, and through a private and underground language that lives beneath the major language of culture.

**Keywords:** language, body, estrangement, *Impuesto a la carne*, Diamela Eltit.

I.-

Consideramos relevante iniciar este trabajo enunciando un problema que insiste en aparecer en ciertos textos que, aunque reconocidos dentro del campo literario, se ubican en un espacio discursivo particular. Se trata de textos que, además de narrar, generan un lenguaje que potencia sus propuestas ficcionales para decir aquello que no puede ser representado de una forma que aquí llamaremos tradicional. De ahí que sean textos *susurrantes*, textos que construyen su discurso desde la incerteza simbólica porque en ellos lo representado desborda los límites de lo cultural para generar una otredad desde la palabra. El problema que nos interesa es entonces el del lenguaje de este discurso y cómo representa desde el desborde en la novela *Impuesto a la carne*, de Diamela Eltit (2010): relato de una representación que ha sido enrarecida para dar cuenta de las huellas de un funcionamiento que no puede ser narrado sino desde la desterritorialización. Así, se construye como un espacio ficcional en donde pulsa un funcionamiento real que se *enrarece* por medio de las palabras.

Robert Cover (1983) en su texto sobre *nomos* y narrativa propuso que la representación literaria puede contener las huellas de las instituciones para proyectarlas, imaginarlas o vi-

*VOZ Y ESCRITURA*. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

sibilizar sus relaciones de poder. En este sentido, para Cover, la representación es una mediación en la que la lengua puede hablar de dispositivos, describirlos o desbordarlos para decir, también, lo no dicho. El último caso es el que corresponde a *Impuesto a la carne*, novela en la que el hospital es representado como dispositivo y territorio en donde el gran cuerpo médico ejerce su poder sobre el cuerpo simbiótico de madre-hija, quienes, desde su fracaso, resisten a las intervenciones para dar cuenta de un registro de la memoria de las protagonistas y de las corporalidades que en ese lugar se debaten.

En esa lucha de los cuerpos que se representa en el texto surgen aspectos que nos hacen imaginar posibles relaciones de sentido que se producen en esta novela de "escritura encarnada", como la denominaría Kemy Oyarzú (2018). Por ello, nos interesa el problema de un discurso en el que hay un derramamiento de las representaciones que genera una productividad mediante una enunciación en la que, potencialmente, la palabra puede volverse cuerpo.

II.-

Como sabemos, para Michel Foucault (2019) el discurso posee un orden que se establece a través de una serie de poderes, peligros, prohibiciones y exclusiones que surgen en su interior y exterior, por lo que podríamos afirmar que debajo de este orden existe una posibilidad *otra* que desdibuja el ordenamiento de los dispositivos. Ese discurso *otro* al que nos referimos no deja de ser discurso, pero su diferencia radica en que nace de una voz que intenta llevar la herida al texto. Ha salido de "la laguna del azar" (Foucault, 2009: 3), y su nacimiento tiene lugar, precisamente, en la ruptura del orden, para configurarse desde un territorio en donde la enunciación busca presencia mediante una escritura que desborda el texto y sus marcos de representación. Esta búsqueda de presencia pone en relación una exterioridad de la palabra, es decir, lo real, con el intento de su representación en la escritura. Pero como es imposible que lo real tenga un lugar determinante en lo simbólico del lenguaje, el resultado de dicha imposibilidad es, apenas, el registro de una huella que podríamos poner en diálogo con lo que Jean-Luc Nancy (2002) nombró como "lo excrito":

> Bataille me comunica inmediatamente la pena y el placer que provienen de la imposibilidad de comunicar cualquier cosa sin tocar el límite en el que el sentido todo entero se derrama fuera de sí mismo, como una simple mancha de tinta a través de una palabra, a través de la palabra "sentido". A ese derramamiento del sentido (…) a la obscuridad de su fuente de escritura, yo lo llamo lo *excrito* (39).

El límite de la palabra con su exterioridad, ese del derramamiento del sentido como

*VOZ Y ESCRITURA*. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

huella en la escritura, esto es, lo excrito, hace presencia en *Impuesto a la carne* a través de un discurso escurridizo que se encuentra marcado, ciertamente, por el intento de simbolización de una experiencia que pone entre comillas el orden del discurso. El resultado no es entonces solamente la denuncia o el testimonio, sino la rebelión de un lenguaje enrarecido que produce un discurso *otro*.

Esta rareza, debemos insistir, no se encuentra fuera del discurso, sino que pone en evidencia el orden de una lengua mayor. De manera que lo que llamamos enrarecimiento se ubica debajo de este orden como una lengua menor, gracias a su carácter subterráneo y no por una cuestión jerárquica. Más cercano a lo que Deleuze y Guattari (2008: 28) denominan lo menor, no en un sentido de inferioridad, sino porque se trata de aquello que realiza una minoría dentro de una lengua mayor, de la que escapa para constituirse en punto de fuga. Así, la lengua mayor se realiza como nacional, no por su carácter dialectal, sino por su ubicación jerárquica dentro del orden del discurso, y la lengua menor se realiza como una privada que existe, a pesar de su "exclusión, limitación, prohibición y peligro". Cristina Burneo Salazar (2022) escribe que en la lengua nacional "la individualidad no puede surgir" (67) porque no está en posición de admitir a las "lenguas privadas en las que entendemos el mundo de otra manera" (112). De ahí que, por la exclusión y limitación que establece la lengua mayor sobre la privada, solamente pueda registrarse en ella lo que Jacques Lezra (2005: 206, citado en Burneo, 88), denomina "subjetividad insegura"; es decir, la que solamente puede habitar en una lengua menor.

Sobre la idea de lengua privada podríamos pensar que *Impuesto a la carne* relata una historia que no puede ser contada desde la lengua nacional porque representa la experiencia catastrófica que todo aparato de poder puede inscribir en la subjetividad. Por ello, es que, a través de la lengua menor de una madre y su hija, convertidas médicamente en un organismo simbiótico, surge una polifonía de voces que intentan registrar la experiencia para tomar posición desde la intimidad de un cuerpo que es también el de un nosotras. Así es como los personajes madre-hija narran su historia en una lengua privada y subterránea que habita *bajo la lengua* mayor:

> Pero así fue nuestro nacimiento. Por la sangre perdida cuento con el ímpetu anarquista que me traspasó mi madre para construir mi relato o mi crónica o al menos algunos apuntes que iluminen mis ideas. Estoy decidida a impregnar con un hálito libertario mis argumentos con el fin de que se entienda cómo se ha organizado la trastienda de la historia. Mi programa (humano) es apelar a un escrito sin pretensiones, escalofriantemente sencillo, un simple diario local o a una memoria que no termine de comprender del todo y que, sin embargo, nos permita hacer un milímetro de historia (Eltit, 2012: 31).

*VOZ Y ESCRITURA*. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Esta *h*istoria, que no termina de comprender del todo, que se construye desde la supervivencia de sus protagonistas, y que propone un *programa humano* a partir de la escritura subjetiva (relato, crónica, apuntes, diario o memoria), nace del fracaso y, a pesar de ello, se posiciona ante el poder del cuerpo médico mediante un discurso que atiende a la necesidad y a la urgencia como formas de resistencia, cuya estructura es la de lo fragmentario, las repeticiones y la confusión de voces que logran un montaje narrativo a través del cual se expone la memoria:

> Nuestra gesta hospitalaria fue tan incomprendida que la esperanza de digitalizar una minúscula huella de nuestro recorrido (humano) nos parece una abierta ingenuidad. Hoy, cuando nuestro ímpetu orgánico terminó por fracasar, solo conseguimos legar ciertos fragmentos de los que fueron nuestras vidas. La de mi madre y la mía. Moriremos de manera imperativa porque el hospital nos destruyó duplicando cada uno de los males (9).

Marcada por la enunciación de un discurso de estructura singular, la escritura de *Impuesto a la carne* funciona a partir de un extrañamiento marcado por la paradoja de que en la lengua menor o privada del relato hay algo que es a la vez terminológicamente seguro y simbólicamente incierto. Seguro porque las palabras no dejan de enunciar lo que significan y desde allí construyen un discurso. Incierto porque se establece por una representación que desborda la de los roles culturales para hacer de la lengua una productividad que crea:

> Mi madre ahora mismo está prohijada adentro de mi pecho, enroscada en un segmento húmedo de mis bronquios [...] Mi mamá está absolutamente callada adentro de mi pecho, pequeñita, encogida como un retazo antropológico mi madre. Una especie de sombra de una especie. Una submujer (47-48).

La *h*istoria íntima de dos "subjetividades inseguras", complejas y problemáticas no puede ser narrada sino a partir de su propia rareza; la de una madre prohijada en los órganos de la hija, la de una *monstruosidad* que se divide entre el deseo de registro "anarquista" de la hija y el silencio por supervivencia de la madre. La simbiosis muestra la vulnerabilidad y la fuerza de un cuerpo que es habitado por dos mujeres que se asumen desde un nosotras inorgánico, roto, herido, inseguro y contradictorio, que funciona por proximidad y no por identidad, y que rompe, no solo con la naturaleza biológica de los cuerpos de la madre y la hija, sino que muestra una relación compleja que quiebra los estereotipos maternos filiales de la mala o buena madre, y de la buena o mala hija.

Mostrar estas huellas implica tratar de inscribir el cuerpo en la lengua, materializar las

*VOZ Y ESCRITURA*. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

palabras a partir de un procedimiento en el que la escritura se vuelve intuitiva y afecta; y sabemos que lo que afecta pasa por el cuerpo y solo puede ser simbolizado de manera fallida. Es esta simbolización desterritorializada la que, precisamente por su discurso, entra y sale de la experiencia para poder inscribirse en el texto. Para Nancy (2011): "el cuerpo escapa, nunca está asegurado, se deja presumir pero no identificar" (26). En este sentido, el discurso de la novela funciona como un cuerpo que se expone para irrumpir, "anárquicamente", en la *H*istoria que ha sido narrada desde la lengua nacional o mayor.

Mediante la narración de la memoria, la novela trae a la vida aquello que de otro modo quedaría en silencio. No se trata tanto de denunciar lo que hizo la *H*istoria (la nación, la patria, el país, el hospital) con los cuerpos, como de transformar la memoria en un cuerpo escrito, de inscribir lo real como huella en el lenguaje para que diga lo que vive el organismo asediado de madre-hija:

> Me he propuesto ser muy cuidadosa y realista en cada una de mis afirmaciones porque quiero dejar como regalo a la humanidad o a parte de la humanidad o a un fragmento irrisorio de la humanidad uno de los testimonios más concretos o certeros acerca de nuestra historia. Necesito moverme con un cuidado ceremonial pues transporto a mi madre dentro de mí (…)
> Mi madre apenas respira.
> Pero yo no puedo negar las interferencias biológicas que me ocasionan sobresaltos en la tráquea, el esófago, la faringe y mis bronquios y, desde luego, entorpecen la conflictiva cavidad de los pulmones que tengo. Experimento un intrincado proceso orgánico detonado por los años y por un tipo de debilidad melancólica que siempre me ha acompañado. Mi madre, pequeña, pequeña, yace adentro de mi pecho y me da una lástima infinita la calidad precaria de su respiración (Eltit, 2010: 32).

III.-

A manera de cierre, podríamos afirmar que si bien *Impuesto a la carne* ha sido estudiada en varias oportunidades como metáfora de la postdictadura chilena, el problema del discurso en ella resulta fundamental. Centrarnos en esto nos ha permitido comprender que las representaciones pueden, desde su extrañamiento, hablar de lo silenciado. En nuestro caso, el problema del poder y del orden aparece por la resistencia de un discurso otro que derrama el significado cultural de las representaciones para registrar aquello que existe soterrado bajo la lengua mayor. La lengua privada es la lengua del fragmento, de la repetición, de la memoria; es decir, de aquello que es evitado a toda costa por la lengua mayor. En la lengua privada, el cuerpo tiene un lugar del que entra y sale como representación escurridiza cuya resistencia se basa en la encarnación de una contradicción en la que conviven la fuerza y la vulnerabilidad. Se deshacen entonces las dicotomías y queda un texto cuya historia no termina nunca de "encajar". El relato se

*VOZ Y ESCRITURA*. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

desborda, el sentido se abre en la escritura y nos deja a nosotros también ante la incerteza. La resistencia de *Impuesto a la carne* es una resistencia ante el orden de discurso, es la presencia de un discurso otro que trata de conciliar lo real de la experiencia de una catástrofe (es decir la de la inscripción del poder en el cuerpo) con el intento de su registro en el lenguaje, lo que nos deja como resultado una escritura herida. El discurso del texto resiste así desde una lengua menor que, sin desaparecer, yace bajo la lengua nacional. Revierte su orden y pone a funcionar de manera subterránea su propio dispositivo verbal, que es anárquico.

## Referencias

Burneo, Cristina. (2022). *Otra forma de besar*. Sobre poesía, lengua y fronteras como el cuerpo. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Cover, Robert. (1983). The Supreme Court. 1982 Term. Foreweord: Nomos and narrative. *Harvard Lawe Review* 97 (4): 4-68.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. (2008). *Kafka. Por una literatura menor*. Ciudad de México: Era.

Eltit, Diamela. (2010). *Impuesto a la carne*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Foucault, Michel. (2019). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.

Lezra, Jacques. (2005). Nationum Origo. En: *Nation, Language, and the Etichs of Translation*. (Sandra Bermann y Michael Wood, eds). Princeton: Princeton University Press.

Nancy, Jean-Luc. (2011). *58 indicios sobre el cuerpo, Extensión del alma*. Buenos Aires: La Cebra.

Oyarzún, Kemy. (2018). Cuerpo, escritura y biopoder en *Vaca Sagrada*, de Diamela Eltit. *Revista Chilena de Literatura* 97: 245-268.